

# triumfo

An aerial photograph of a city, likely Buenos Aires, showing a wide river (the Riacho de la Plata) flowing through the urban landscape towards the sea. The city is densely packed with buildings of various heights and styles, interspersed with green trees. The sky is clear and blue.

**ESPECIAL**

SUPLEMENTO AL NUM. 390

22 DE NOVIEMBRE DE 1969

**ARGELIA  
AÑO 15**



# ARGELIA

## AÑO 15

### "EN LA DIRECCION DE LA VIDA"

**B**ISALAMA. Avec la paix. Esto es Argel. Tierra feliz, puesto que los hombres se reconocen en la palabra «frère» y su saludo es un deseo de paz formulado con la mano sobre el corazón. Tierra rebelde que no ha admitido nunca ni la paz ni la felicidad impuestas por otros. Esto es Argel, ciudad azul y blanca, tan hermosa que gana siempre en las comparaciones: casi tan hermosa como La Habana, y mucho más, desde luego, que cualquier puerto europeo de Lisboa a Narvik. Pero dicen que todas las comparaciones son odiosas, y, además, Argel no las tolera. Con su personalidad no hay analogía posible. Algunos franceses lloraron en 1962 como Boabdil en 1492. Otros se quedaron y muchos han vuelto, pero como «coopérants», como cooperadores en el desarrollo económico y cultural, es decir, como técnicos, como maestros, como profesores. No como colonizadores. No como señores de la tierra o de las fábricas. No como feudales de la cultura. Ni como Borgeaud, ni como Albert Camus. Sencillamente, como trabajadores. ¿Cuántos hay? Aseguran que por lo menos treinta mil. Tal vez más.

Frente a Argel, un Mediterráneo que ha sido generoso en invasiones, que ha condicionado toda la historia argelina, hoy puerta europea para unos, puerta al «tercer mundo» para otros. A los flancos, una franja costera que amarillea en el otoño: naranja y vino, trigo y maíz; aceite, bosques. Y la herencia cultural: Tipasa y Annaba, Djemila y Cherchel.

Y a la espalda, hacia el sur, el desierto, la inmensidad sahariana. Bajo su ondulada piel, una riqueza insondable: el petróleo. La hora de la inde-

pendencia fue también la hora del petróleo. Ya se sabe lo que esto significa: la posibilidad de un desarrollo rápido, de un despegue, como dirían los socio-economistas yanquis. La posibilidad de un salto veloz en la historia. Pero el subsuelo guarda frutos diversos. En él se ocultan el hierro y los fosfatos, el mercurio y la hulla, el tungsteno y el wolframio...

Esto es Argelia. ¿Cómo entenderla bien? Primero, a través del lenguaje universal de las cifras; después, a través de la mirada, intentando captar la multiplicidad de matices de una realidad geográfica, social, económica y política tan heterogénea.

Argelia... Petróleo, cuarenta y dos millones de toneladas, que circulan anualmente por tres oleoductos. Gas, dos mil trescientos cuarenta y dos millones de metros cúbicos. Hierro, más de dos millones y medio de toneladas. Fosfatos, ochenta mil toneladas. Mercurio, varios centenares de toneladas. Vino, diez millones de hectolitros. Agríos, cuatrocientas mil toneladas. Trigo, trece millones de quintales. No son cifras congeladas. El baremo asciende año tras año y no hay detención prevista. La potencialidad de esta tierra no tiene límites.

#### Nace un mundo

Uno de los más grandes poetas argelinos, Kateb Yacine, declaró en cierta ocasión: «No hay nada extraordinario en ser revolucionario. No es más que una actitud. Es, sencillamente, el hecho de ir en la misma dirección de la vida».

Las palabras de Yacine encierran más que una definición literaria del

socialismo argelino. Expresan el signo de un profundo movimiento que tiende a transformar la estructura del país, que ya la está cambiando. «Un mundo nace sobre un mundo que muere», dijo también. Habría que corregir esto. Habría que escribir: «sobre un mundo ya muerto». Basta recordar que en 1962 fue extendido su certificado de defunción, aunque el punto de partida de su agonía tiene otra fecha: 1 de noviembre de 1954. Asumen la histórica responsabilidad firmas asimismo inolvidables: Didouche Mourad, Mustafá Ben Buleid, Zihgout Yucef, Larbi Ben M'Hidi...

Trace millones de habitantes, un millón de muertos. «La lucha será larga, pero el triunfo es cierto», proclamaba la primera declaración. Al cabo de los años, el balance aparece claro y habla por sí solo. Puede sintetizarse en una frase convertida en consigna: «Un solo héroe: el pueblo».

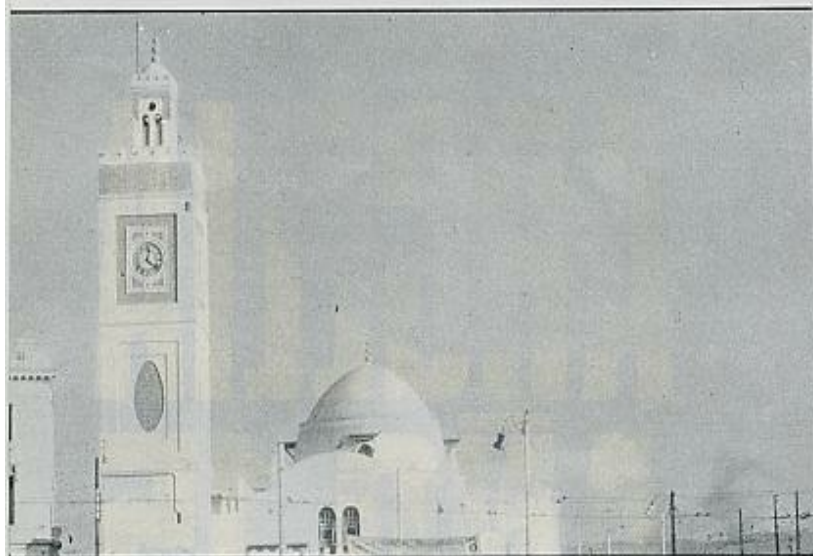
Un millón de muertos... Ninguna independencia ha costado tan cara. ¿Cómo no defenderla? ¿Cómo no conducirla hasta sus últimas consecuencias? ¿Cómo no extraer de aquel 1 de noviembre, quince años hace, su principal lección? ¿Cómo no medir toda la resonancia histórica de la fecha? ¿Cómo no hacer real lo que imprevisiblemente apuntaba entonces hacia los años venideros, más allá de la independencia formal, es decir, en dirección a la independencia total, social, económica y política? Tales son algunas de las razones de la revolución argelina.

Ha habido y hay otras razones para prolongar en la paz y hasta todas sus formas posibles la guerra de la independencia. En el llamado «tercer mundo», el nacionalismo es revolucionario... o no es nacionalismo; si las gue-

rras de liberación como la argelina no se integran en un proceso que debe desembocar en la transformación estructural del país, serán estériles en la misma perspectiva de su primer propósito: la independencia formal se quedará en el simple disfraz de un colonialismo nuevo, mucho más peligroso, porque presenta la eficaz coartada de un sistema institucional autóctono que extiende la falsa creencia en la realización de la plena libertad. En Argelia se sabe muy bien: lo saben los responsables del F. L. N., alertas siempre ante la posibilidad de un empantanamiento, de una putrefacción del proceso transformador; lo ha sabido Franz Fanon, uno de los grandes ideólogos del anticolonialismo radical. El espejismo de la sociedad de consumo puede resultar tentador cuando se aspira a elevar el nivel de masas hambrientas desde siglos. Hay que instalar defensas frente a sus seducciones.

También es lógico suponer que hacia la independencia material, real, se dirigen múltiples caminos. Hay que elegir. Hay que comprometerse con una de las diversas fórmulas que los ideólogos puedan recetar. ¿Cuál concuerda más holgadamente con las características nacionales? ¿Cuál asumiría, para enriquecerlas, la tradición y la cultura del país?

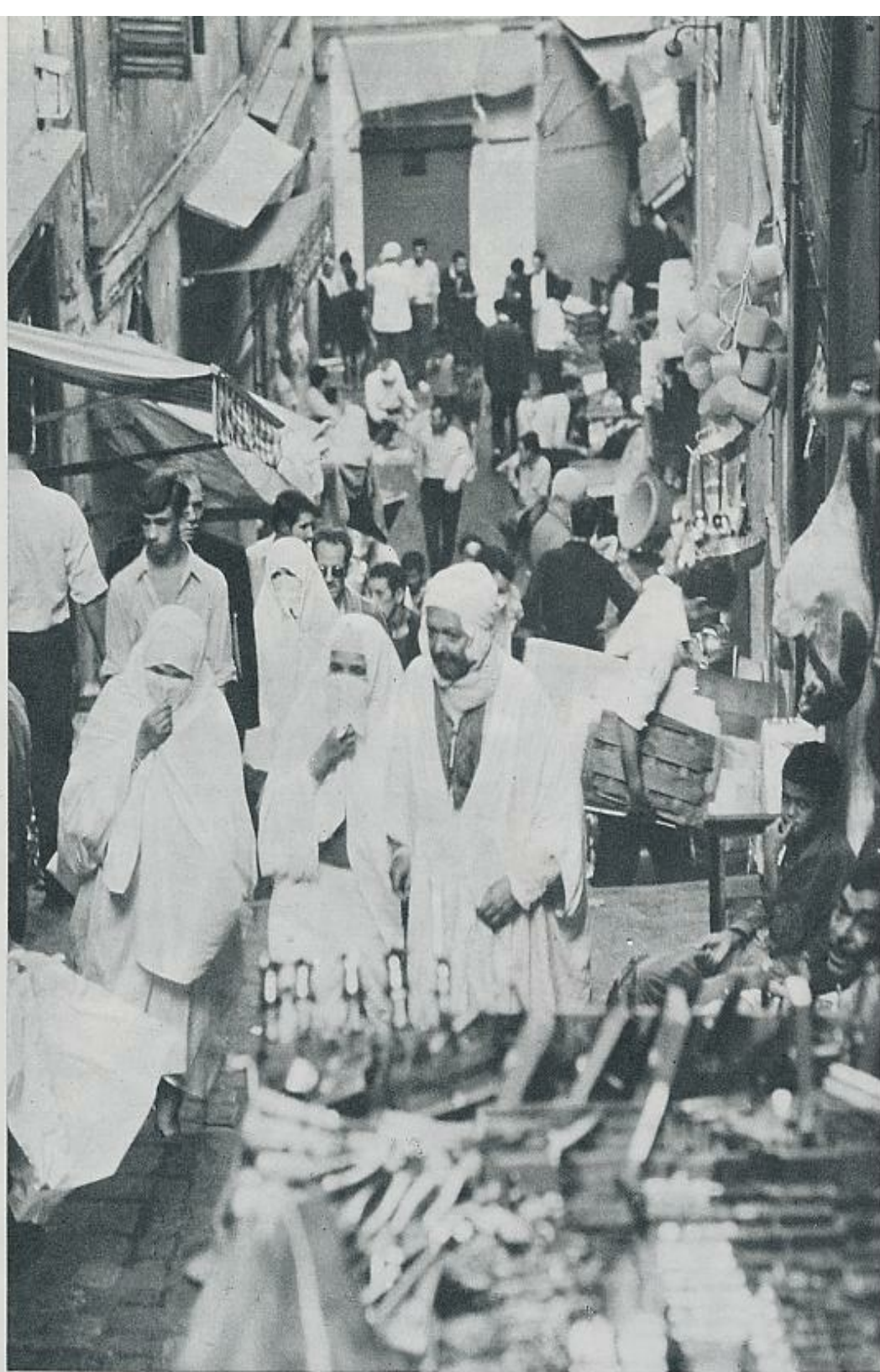
Planteadas así su necesidad de cambio, Argelia ha escogido la línea específica brindada por el coronel Boudjedid. Radical en su estructura exterior, con un ritmo prudente en su política interna, la trayectoria abierta en el verano de 1965 cuenta con la adhesión de la mayoría de los argelinos. Tal es la conclusión que hemos extraído de una larga teoría de im-



Frente al Ministerio de Información se alza la nueva catedral, de línea moderna. En el otro extremo de la ciudad, los muezines llaman desde las mezquitas a la oración. Reina la tolerancia religiosa en la capital y en todo el país.







La Casbah de Argel es la zona más superpoblada del mundo. Es, naturalmente, el barrio más típico de Argel. Durante la guerra de la Independencia, la Casbah constituyó tanto refugio como plataforma de ataque del Frente de Liberación Nacional.

presiones directas, recogidas en el variomundo de la vida del país, en las poderosas Sociedades Nacionales, a través de las cuales el Estado controla las principales ramas económicas, y en los modestos establecimientos comerciales; en los Ministerios y en las tertulias; entre los estudiantes y los funcionarios; entre los obreros y los campesinos...

La garantía del cumplimiento de esta línea y de la subsistencia de la perspectiva revolucionaria reside en dos factores de fuerte raíz en la sociedad nacida de la guerra de la independencia: la A.N.P., Ejército Nacional Popular, y el F.L.N., Frente de Liberación Nacional, el partido

único que dirigió la lucha armada y ahora se encuentra en plena reconstrucción para adecuarse a las exigencias de la politización del pueblo. Con ambos instrumentos cuenta el coronel Bumedian para desarrollar un programa que, en apresurado resumen, puede formularse así: fuerte impulso a la explotación de los inmensos recursos económicos nacionales, mantenimiento de la continuidad en el proceso de arabización del país, tecnificación de la enseñanza, intensificación de los intercambios comerciales, renovación del sector agrícola a partir del mundo rural tradicional, austeridad, construcción de una industria sólida, reforma agraria racional, apoyo

decidido a todos los movimientos de liberación... En síntesis, un ambicioso plan de desarrollo y una política exterior autónoma y neutralista.

La economía, primero: antes de marcharse, los franceses deterioraron el sector denominado «moderno». No renovaron el equipo industrial cuando vieron próxima su partida. Su dinero se refugió en bancos extranjeros, los técnicos abandonaron las explotaciones... La autogestión nació así, de un modo natural: los propios trabajadores tuvieron que hacerse cargo de las empresas. Por otro lado, la disminución de la rentabilidad colocó al borde de la catástrofe a todo el sistema económico del país. La revolución tuvo

**Por**  
**EDUARDO G. RICO**

un origen eminentemente campesino. Muchos «fellahs» dieron lugar a un fenómeno que se ha repetido en situaciones análogas en otras geografías: la invasión de las ciudades, y en este caso especialmente Argel. La independencia trajo consigo una alteración de las clases y de las relaciones entre ellas. La burguesía nacional, muy débil, casi inexistente, careció de fuerzas para recoger las conquistas de la victoria y quedó inutilizada para siempre. En Argel «convivían» la Casbah —el barrio más poblado del mundo, 70.000 habitantes— y la magnífica ciudad «europea», que pronto fue recuperada por los vencedores. Y los vencedores eran campesinos. Surgió, pues, de repente, un dato que forzó un replanteamiento económico-social.


No hace falta insistir en la valoración de la envergadura de las tareas que en la paz se encontraron los protagonistas de la revolución. Como consecuencia del contexto en que hubieron de moverse, y tras una etapa de vacilaciones que se cierra en junio de 1965, la prioridad de la economía quedó establecida con firmeza. El resultado, al cumplirse el año decimoquinto, podría enunciarse de este modo: producción bruta, 16.230 millones de dinares (el dinar, en paridad con el franco francés); 550 millones de dólares en las reservas; renta nacional, 270 dólares; finalmente, población activa, 2.832.200 personas.

(Pasa a la página 41)

La Taverne Michelet, de Mulud Sehuane, es el punto de cita de los periodistas de Argel, especialmente de cuantos trabajan en "El Moudjahid".







**Se conocen  
por la  
marca que  
fuman**

Son inconfundibles.  
Marcan la moda. Por eso fuman L&M.  
El cigarrillo con filtro inconfundible  
por su sabor y calidad.





# LA LINEA BUMEDIAN



**L**a invasión francesa de 1830 ha sido definida por Ch. A. Julien como «tenebroso negocio realizado por mercaderes judíos de Argel con la complicidad de políticos venales de París». Respalada por tan turbios manejos, logró cumplir definitivamente sus fines, pero a precio muy caro: el Emir Abdelkader luchó contra los invasores durante diecisiete años, rodeado de campesinos. Quedó su ejemplo.

Un ejemplo que nutrió y galvanizó la rebelión del 1 de noviembre, también rebelión campesina en su arranque, también lucha por la independencia. Entre sus jefes se hallaba Huari Bumedian, el estudiante de la Universidad musulmana de Guelma, el hombre modesto y tenaz, resistente y de inquebrantable voluntad; el hombre de la firmeza y de la sobriedad. Bumedian es, desde junio de 1965, el Presidente de la República Argelina, Democrática y Popular; el presidente, también, del Consejo de la Revolución.

¿Qué política realiza Bumedian, cuál es su línea, su dirección? Hombre prudente, buen conocedor de la Argelia real, la Argelia que hizo la guerra, quiere expresar el sentimiento popular recogido en su difícil experiencia. No hay retórica en sus definiciones; huye de las grandes palabras demagógicas, elude la seducción del aplauso masivo, su lenguaje es escueto y desdena los recursos oratorios que prenden con brillantes a la multitud. De este modo, frontalmente, aborda siempre la formulación de sus ideas.

Las bases de su estrategia: la justicia social y el respeto a los valores nacionales. Los fines primordiales de su política: «Dotar al Estado de un instrumento de ejecución estable y eficaz fundado sobre nuestra moral revolucionaria y asegurar la descentralización y desconcentración de poderes... Determinación de reducir de manera sensible las disparidades regionales, de reforzar el sector de la autogestión y de racionalizar su funcionamiento, de realizar una verdadera revolución agraria, tomar las disposiciones necesarias para acrecentar la producción agrícola y asegurar una base sólida al desarrollo industrial de nuestro país...». También es claro al analizar su política exterior y sentar sus fines: «Argelia... no puede olvidar que debe mantener alto y brillante el prestigio adquirido por los sacrificios enormes de los mejores de sus hijos, y esto por la ayuda constante y el sostén eficaz que puede aportar a los movimientos de liberación que libran todavía una lucha implacable contra las fuerzas colonialistas, imperialistas y sionistas, en el mundo árabe, en África y en otras partes. Esta ayuda constituye una de las bases fundamentales de nuestra acción externa, y será proseguida... hasta la desaparición total de los últimos vestigios del colonialismo, del racismo y del imperialismo».

En cuanto se refiere a la política interior, habrá una segunda etapa: «La consolidación de nuestra independencia económica por el desarrollo de nuestro país en todos los dominios de la edificación de una sociedad socialista traducirá nuestra fidelidad a los compromisos adquiridos...».

No, no es un socialismo ortodoxo el de Bumedian. Se ajusta a las circunstancias y a las limitaciones que le impone la organización económico-social heredada. Por otro lado, no hay socialismo sin desarrollo. El pragmatismo del poder revolucionario, a partir del 19 de junio, no puede discutirse: un gobierno fuerte, apoyado en el F.L.N. y en el Ejército de Liberación, que establece de un modo drástico un sistema de prioridades. Los ritmos de los distintos sectores afectados por la transformación —en realidad todos los de la estructura del país— están valorados con arreglo a una escala, en la cual figuran, en primer lugar, el desarrollo económico y la acumulación de un capital estatal que facilite el proceso. De este modo se crearán las condiciones objetivas adecuadas para llevar a cabo cual-



La política del Presidente Huari Bumedian tiende hacia la creación de condiciones objetivas en las cuales puedan desarrollarse los propósitos fundamentales. En la foto, el Presidente con M. Ferrah, director de la Feria internacional.

quier socialización a fondo, sea en el terreno social, sea en el propio nivel de la economía. Por otro lado, hay que reconocer la admirable movilidad del comercio argelino, debidamente contrastada en la Feria internacional, anualmente celebrada, la cual nos muestra el singular dinamismo alcanzado por la economía del país en poco tiempo.

No es una línea espectacular la elegida por el coronel Huari Bumedian. No corresponde solamente a la ideología que anima su estrategia; podría decirse, desafiando el riesgo de abusar de las interpretaciones psicológicas, que es la línea que responde a su carácter sobrio y sereno. Busca calladamente un resultado-base para partir con calma hacia los fines últimos. «El éxito de todos los proyectos que garantizarán nuestro desarrollo rápido implica que la austeridad sea la regla para todas las capas de la población...».

Esta línea que hemos definido a través de las palabras del propio Bumedian no es sólo la suya. Es la de un equipo compacto, perfectamente integrado, de técnicos y políticos, excelentes conocedores de los problemas a que deben enfrentarse, incondicionalmente adheridos al espíritu del 19 de junio y que siguen, no menos incondicionales, la dirección establecida por el Presidente.

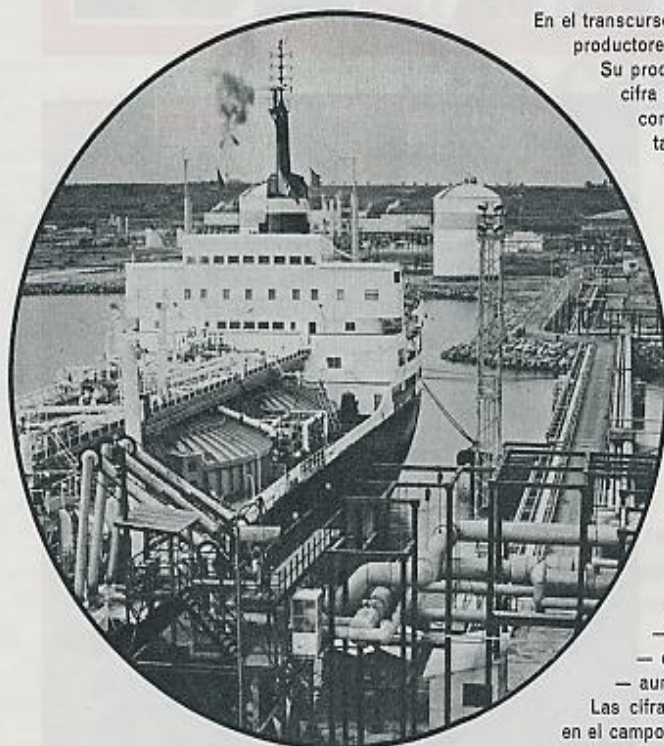
EDUARDO G. RICO





# SONATRACH

## ARGELIA



En el transcurso de algunos años, Argelia se ha situado al nivel de los principales países del mundo productores-exportadores de hidrocarburos.

Su producción petrolera, que era tan sólo de 1,2 millones de toneladas en 1959, alcanzó la cifra de 38,4 millones de toneladas en 1967, más de 45 millones de toneladas en 1968, y continuará su expansión en un futuro previsible; en cuanto al gas, su explotación y exportación en forma líquida confieren a Argelia el papel de verdadero pionero en el campo de la licuefacción y del transporte intercontinental del gas natural.

Este rápido desarrollo de la producción no representa, por el momento, disminución alguna en las riquezas petroleras y gaseosas de Argelia. La relación «reservas comprobadas/producción anual» se estableció en 1967 en 30 para los hidrocarburos líquidos contra, a título comparativo, 11 en los Estados Unidos, 70 en el Oriente Medio y un promedio mundial del orden de 28. Las cifras relativas al gas son más impresionantes aún, dado que con unas reservas comprobadas, estimadas el 1 de enero de 1968 en 2.016 miles de millones de metros cúbicos (sin tener en cuenta las reservas descubiertas en 1968), Argelia posee no menos del 11,5 % de las reservas mundiales y cuenta además con uno de los dos mayores yacimientos de gas natural del mundo, Hassi Rmel, siendo el otro el de Groningue, en Holanda.

Por decreto 63.491, de fecha 31 de diciembre de 1963, fue creada la SONATRACH (Sociedad Nacional para la Prospección, Producción, Transporte, Transformación y Comercialización de Hidrocarburos).

El 22 de septiembre de 1966, por decreto 66.296, se ampliaron sus atribuciones a fin de permitirle llevar a cabo su misión en el marco de la política nacional, caracterizada en sus rasgos principales por:

- recuperación de las riquezas nacionales petroleras y gaseosas,
- explotación de estas riquezas por parte de un organismo argelino,
- creación y desarrollo del sector petroquímico,
- aumento de la producción de petróleo y de gas.

Las cifras que a continuación indicamos muestran el papel desempeñado por SONATRACH en el campo de la prospección, producción, petroquímica y transporte, así como su situación con respecto a las demás sociedades que desarrollan sus actividades en Argelia.

### Prospección

El año 1968 ha tenido una importancia decisiva en la actividad prospectora de SONATRACH. En esta fecha, en efecto, la sociedad nacional argelina SONATRACH comenzó a operar, tanto por cuenta propia como en el marco de la asociación cooperativa ASCOOP.

Algunas cifras dan idea de esta actividad en el campo de la prospección:

- 25.150 Km<sup>2</sup> cubiertos por catorce permisos de prospección 100 % SONATRACH.

- 155.000 Km<sup>2</sup> cubiertos por un permiso de prospección propiedad al 50 % ASCOOP.

(Asociación cooperativa con Francia.)

- 11.500 Km<sup>2</sup> participando en asociación con GETTY PETROLEUM COMPANY.

- 14.000 Km<sup>2</sup> a título de permiso C. P. S.

La totalidad de los permisos de prospección concedidos por Argelia cubren una superficie de 250.000 Km<sup>2</sup>. La SONATRACH, por su parte, opera, de forma independiente, sobre 126.000 Km<sup>2</sup>. En 1968, el presupuesto destinado a prospección por SONATRACH se elevó a 150.000.000 de dinares (o sea, 30.612.245 \$ U. S. A.).

### Producción

Esta actividad de la SONATRACH se refleja en algunas cifras:

- Petróleo crudo: en 1968 la SONATRACH produjo 7.740.000 toneladas y comercializó 5.663.000 toneladas.

- Gas natural: en 1968, sobre tres mil millones de metros cúbicos extraídos en Argelia, corresponden a la SONATRACH 780.000.000 de metros cúbicos, siendo comercializada por esta sociedad la cantidad de 500.000.000 de metros cúbicos de gas natural este mismo año.

- Gas de petróleo licuado: se prevé una producción de 1.000.000 de toneladas para 1971.

La producción se halla localizada en tres zonas:

#### Centro-Norte:

- Hassi-Messaoud.
- El Gassi.
- El Agrab.
- Rhourde El Baguel.
- Hassi Rmel (segundo yacimiento mundial, con una reserva de 1.730 miles de millones de metros cúbicos).
- Gassi Touil.
- Rhourde Nous.
- Haoud Berkaoui.
- Nezla nord.

#### Zona oriental:

- El Borma.
- Zarzaitine.
- Edjelleh.
- Ghanet.
- Tin Fouyé.
- Tiguentourine.
- In Aménas nord.
- Tan Amellal.
- Hassi Mazoula.
- Adrar est.
- Tin Fouyé - Hassi Tabenkort.

- Timdratine.
- Taouratine.

#### Zona Norte:

- Oued Ghetterini.
- Djebel Onk.

### Transportes

Este campo de la actividad de la SONATRACH se encuentra en plena expansión; esta sociedad nacional se coloca ya a la cabeza de los transportadores de hidrocarburos en Argelia, cubriendo el 50 % en este sector. Esta participación crecerá rápidamente con la realización de los proyectos en curso.

#### TRANSPORTES TERRESTRES:

**Oleoductos en servicio:** Haoud El Hamra-Arzew: capacidad de evacuación, 22.000.000 de toneladas/año.

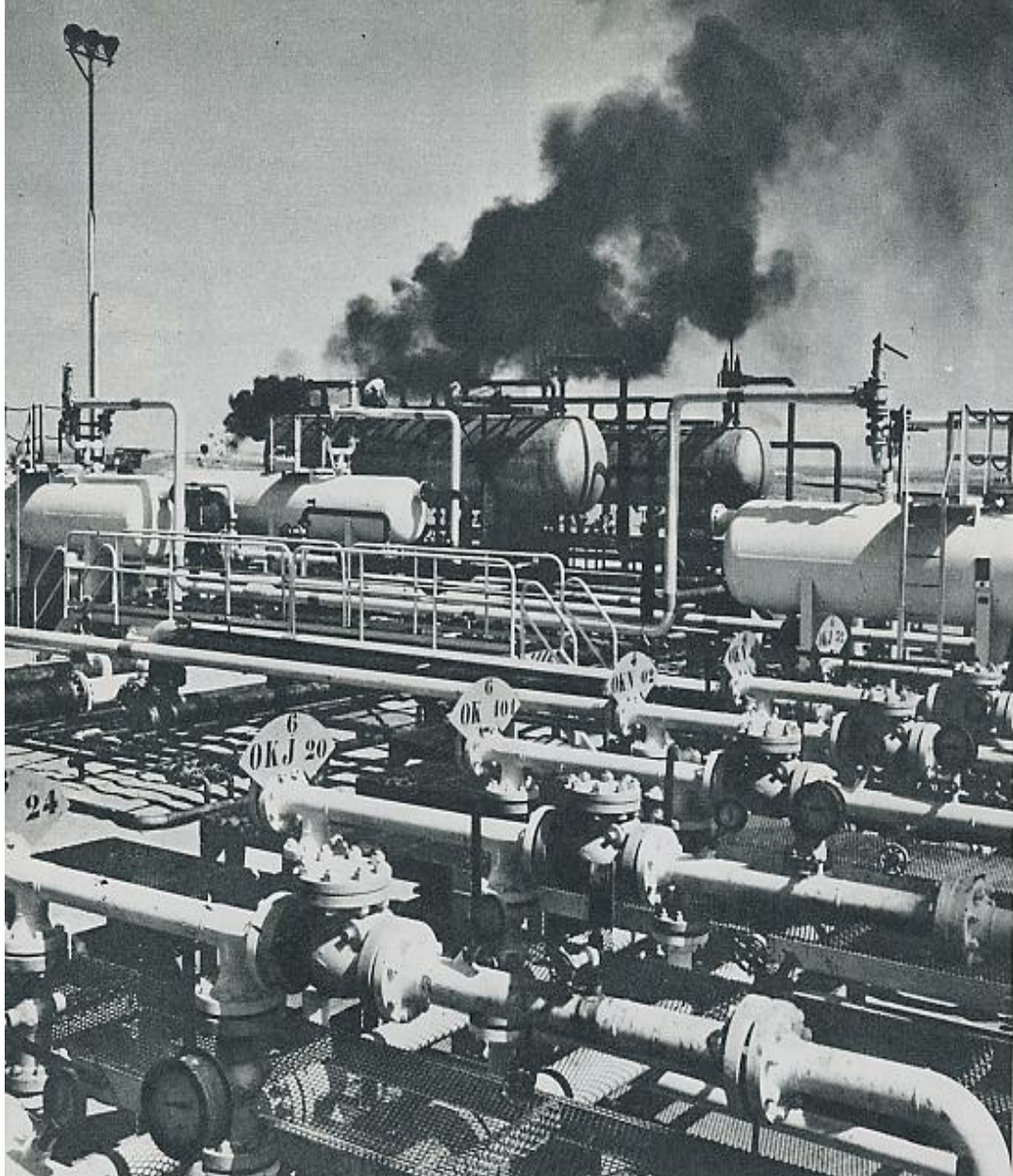
Tin Fouyé-Médarda: capacidad de evacuación, 60.000 toneladas/año.

**Oleoductos en proyecto o en vías de realización:** Haoud El Hamra-Skikda (por Mesdar): capacidad, 30.000.000 de toneladas/año. Alimentará en petróleo crudo la refinería de Skikda, que entrará en servicio a principios de 1971.

Beni Mansour-Alger: capacidad de evacuación, 6.000.000 de toneladas/año. Alimentará en petróleo crudo la refinería de Argel. Se encuentra actualmente en período de construcción.

El Borma-Mesdar.  
Hassi Messaoud-Arzew: oleoducto mixto para el transporte de G.P.L. y de condensados.





### Transformación

El año 1968 se ha destacado por los numerosos estudios y prospecciones realizados, así como también por la convocación de concursos internacionales para la realización de proyectos de industrialización de Argelia.

REFINERIAS	PETROQUIMICA
Realizaciones . . .	<p>Complejo de abonos fosfatados de Annaba:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>— 2.500 Tm/día de ácido fosfórico.</li> <li>— 1.500 Tm/día de ácido sulfúrico.</li> <li>— 200.000 Tm/año de triple superfosfato.</li> <li>— 125.000 Tm/año de fosfato de amoníaco.</li> <li>— 225.000 Tm/año de abonos compuestos.</li> </ul>
Proyectos . . . . .	<p>ARZEW: 2.500.000 toneladas/año.            SKIKDA: 4.000.000 de toneladas/año.</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>— Planta de amoníaco de Skikda: 1.500 Tm/día de NH<sub>3</sub>.</li> <li>— Complejo petroquímico de Skikda.</li> <li>— Planta de producción de butadieno, de polibutadieno y de S.B.R.</li> <li>— Planta de producción de metanol y de resina en Arzew.</li> <li>— Planta de producción de fósforo.</li> <li>— Fábrica para la producción de neumáticos.</li> </ul>

**Gaseoductos en vías de realización:**  
 Hassi Rmel-Skikda: la puesta en servicio se halla prevista para fines de 1970.  
 Derivaciones del gaseoducto Hassi Rmel-Skikda para alimentar el mercado interior argelino.  
 — Hassi Rmel-Arzew.

#### TRANSPORTES MARITIMOS:

Para resolver los problemas planteados por el transporte de gas natural licuado, la SONATRACH se propone disponer de una flota.  
 Estos proyectos prevén:

- Tres petroleros de 60.000 toneladas cada uno para el transporte de petróleo crudo.
- Un metanero de 40.000 toneladas para el transporte de metano licuado. Se firmó un contrato de construcción el 25 de diciembre de 1968 para la entrega de un metanero a fines de 1971.
- Dos buques para el transporte de amoníaco y gases licuados de petróleo.

Tres de estos proyectos han sido objeto de concurso internacional.  
 — La refinería de petróleos de Arzew.  
 — El complejo petroquímico de Skikda.  
 — El complejo de abonos fosfatados de Annaba.  
 (Este último, junto con el complejo de Arzew, debe satisfacer las necesidades nacionales de abonos de todo tipo.)

#### PRODUCCION DE ABONOS Y DE PESTICIDAS:

Abonos compuestos: 23.700 Tm/mes.  
 Abonos granulados: 1.800 Tm/mes.  
 Superfosfato de cal: 122.000 Tm/año.  
 Pesticidas: 43.800 Tm/año.  
 Azufre: entre septiembre 1967 y agosto 1968 la producción ha alcanzado la cifra de 220.518 quintales.

### Comercialización

#### MERCADO INTERIOR:

Por los textos del 13 de mayo de 1968, la SONATRACH posee el monopolio de distribución de los pro-

ductos petrolíferos y otros derivados de los hidrocarburos líquidos o gaseosos.

#### MERCADOS INTERNACIONALES:

En petróleo, son clientes de SONATRACH: Alemania Federal, Bélgica, Brasil, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Dinamarca, Italia, Marruecos, Países Bajos, Senegal, Suiza, Túnez, Uruguay, Yugoslavia.

En gas, son clientes de SONATRACH: Gran Bretaña, Francia, España, Estados Unidos.

### Participaciones Sonatrach

TRANSPORTES:	%
Haoud El Hamra - Arzew . . . . .	100
Tin Fouyé-Méderba . . . . .	100
SOTHRRA . . . . .	51,25
SOPEG . . . . .	25
REFINO:	
S. R. A. (Sociedad de Refino Argelina) . . . . .	56
LICUEFACCION:	
SOMALGAZ (Skikda), capacidad 5.000.000.000 de metros cúbicos . . . . .	50
CAMEL (Arzew) . . . . .	26
SOCIEDADES DE SERVICIOS:	
ALTRA . . . . .	51
ALDIA . . . . .	51
ALCORE . . . . .	51
ALFLUID . . . . .	51
ALGEO . . . . .	51
ALFOR . . . . .	51
ALREG . . . . .	51
SOCIEDADES DE ESTUDIOS:	
SONEMS . . . . .	50

### Sonatrach

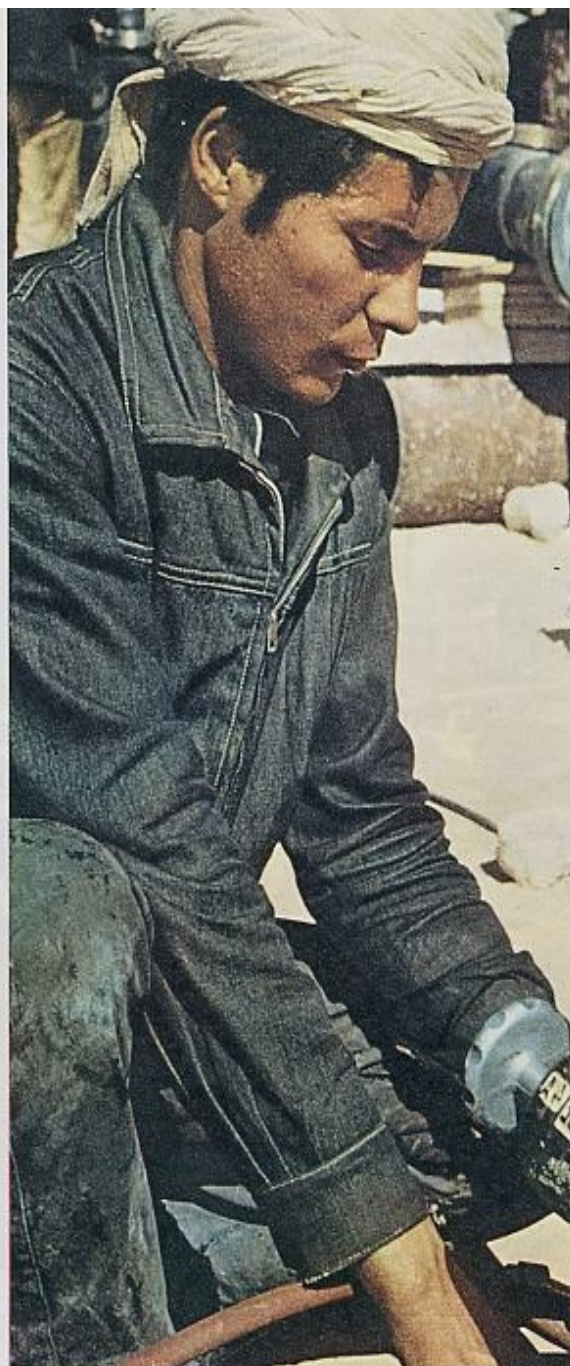
Domicilio social: Immeuble Maurétania. AGHA/ALGER. Teléfonos 64 76 80 hasta el 64; 63 19 04 hasta el 10; 64 87 07 hasta el 09. Telex: 91 790. Argelia.

- Representaciones en el extranjero:**  
**BARCELONA:** Calle Balmes, 191, 5.º, 1.ª. Teléfonos 227 33 62 y 227 74 61/63.  
**GINEBRA:** 67, rue du Rhône. Teléfono 36 75. Telex: 23474.  
**LONDRES:** 26, A. Davies Street W. 1. Teléfono Hyde Park 22 01 02. Telex: 28 31 69.  
**MILAN:** Via Pisaní, 26. Tel. 68 72 13. Telex: 32432.  
**MUNICH:** Prinzregentenstrasse 52/111. 8 Munchen 22 (R.F.A.). Teléfono 29 70 78. Telex: 528 288.  
**NUEVA YORK:** 50, Rockefeller Plaza. New-York. 20. Teléfonos 757 11 58 y 11 59. Telex: 0126216.  
**DALLAS:** 730, Fidelity Union Tower. Teléfono River Side 2 93 27. Telex: 07 32 516.  
**PARIS:** 64, rue Pierre Charron. Paris-8.º. Teléfonos BAL 35 00/01/02.



# LA NUEVA ARGELIA

PETROLEO, AUTOGESTION Y F. L. N.



«Hassi», en árabe, quiere decir «pozo». En Hassi Messaud, en pleno Sahara, brotan de la arena antorchas de fuego. En el siglo XX significa que es la tierra prometida: hay gas natural y petróleo.

La explotación agrícola de Bouchaoui, bajo el régimen de autogestión, a unos 15 kilómetros de Argel. Era parte de la antigua propiedad del colono Borgeaud.

Sus viñedos son famosos y exporta a todo el mundo.

En la fotografía de la derecha, Ouali Dyillah, presidente del Comité de Gestión de Bouchaoui, elegido por los trabajadores.

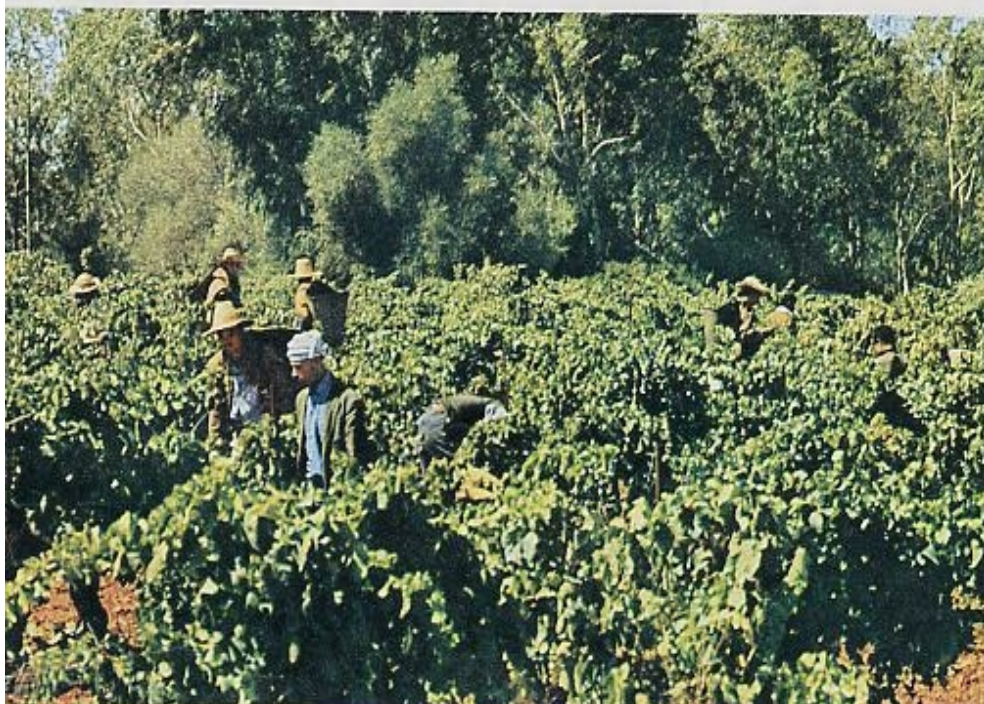
Su vida como militante del F. L. N. es una continua aventura.





**L**OS escolares repiten por enésima vez la cantinela de la incomprendible lección: «Nuestros antepasados, los galos; nuestros antepasados, los galos...». El maestro francés deja caer las manos sobre la mesa desalentado. Los jóvenes rostros árabes, bereberes, nómadas, turcos, que tiene enfrente, en los bancos de la clase, no dan muestras de la menor emoción o curiosidad ante las citas de Madame de Sévigné o de La Rochefoucauld, ni ante las costumbres de la corte de Luis XIV. Ni siquiera apuntan la menor sonrisa escuchando las aventuras de Gargantúa y Pantagruel. «¿Cómo es posible?», se pregunta atónito el profesor.

Todo eso ha quedado muy lejos. Han transcurrido más de siete años desde el día de la independencia y los jóvenes rostros árabes, bereberes, nómadas y turcos han abandonado los bancos de la clase para dedicarse al aprendizaje de la construcción del país. En la calle Didouche Mourad, en las barras del Novelty, de La Renaissance, de Chez Mouloud, en los entreactos del cine Sierra Maestra, en la pista de baile del Blue Note, en los pasillos de los ministerios ya nadie se acuerda de Carlomagno. Los antepasados se llaman ahora Avicena, Averroes, Ibn Khaldun, Omar Khayyam, Abdelkader. Argelia se esfuerza en el reencuentro de







# SONACOME

es la industria mecánica argelina; es el complejo motores-tractores de Constantina; la industria automovilística en Argel y Orán; las unidades de válvulas, bombas y fundería en Medea; de máquinas agrícolas en Bel-Abbes; de bicicletas y motocicletas en Guelma; de máquinas-herramientas y otros importantes proyectos tendentes a promover el desarrollo de la industria mecánica en Argelia.

# SONACOME

es, igualmente, importador único de los productos mecánicos.

# SONACOME

un socio serio.



الشركة الوطنية للألات الميكانيكية

# SONACOME



# LA NUEVA ARGELIA

la propia personalidad. En el número cuatro de la calle Timgad Hydra, el ministro de los Habous, de los asuntos religiosos, explica: «El Islam no es ese fanatismo retrógrado, ese charlatanismo religioso favorecido por los colonizadores para dominar mejor a las masas populares. El Corán ha inspirado a muchos sabios y la Ciencia le debe una enorme cantidad de inventos. La aparición de la Alquimia, del Álgebra, de la Medicina, de la cultura, engendrados por el Corán, ha transformado y revolucionado la civilización».

Argelia vive el vértigo de la construcción del socialismo y concentra sus esfuerzos en cuatro cuestiones que considera fundamentales: la industrialización, la autogestión, la educación y el partido F.L.N. No se puede juzgar la experiencia argelina con ojos occidentales. Hay que tener en cuenta la historia, la cultura, los años de lucha y todas las innumerable circunstancias que configuran la realidad del país. Trece millones de habitantes, de los cuales ocho millones viven en el campo. Un 74 por 100 de analfabetos. Con una población activa que sólo representa el 24 por 100 del total de habitantes. Sin cuadros medios porque, antes de la independencia, eran muy pocos los argelinos que podían acceder a la enseñanza. Con una industria que sale de la nada a marchas forzadas porque, en la época colonial, al país sólo le correspondía el papel de proveedor de materias primas que luego eran transformadas en las fábricas de la metrópoli. Argelia vive una situación original y trata de hallar soluciones originales. Constituye un magnífico espectáculo asistir a la ebullición de este país en tensión que se palpa minuto a minuto en las calles, en las oficinas, en los lugares de esparcimiento. El 56 por 100 de la población tiene menos de veinte años. Esto imprime carácter a la vida de la nación. Sin ulteriores ni protocolo, a la vuelta de cualquier pasillo, se puede uno tropezar con un ministro. Esos puestos responsables se hallan ocupados por gentes que no pasan de los treinta y cinco años. Son todos jóvenes, eficientes, veloces. Trabajan desde el amanecer hasta la madrugada. El ministro de Industria, Belaid Abdesselam, ostenta el record: vive prácticamente en su despacho. Todos discuten, estudian, analizan la Prensa, unos periódicos que se autodefinen vigilantes de la revolución y denuncian implacablemente y sin piedad, como primicia informativa, cada error. Desde las irregularidades en la administración de una sociedad nacional hasta las equivocaciones de principio en la autogestión. «Hay cosas en la autogestión que ponen los pelos de punta», escribía en marzo de 1968, Bachir Rezzoug, redactor jefe del «Moudjahid», de

veintiocho años, uno de los más preparados y entusiastas protagonistas de la actual experiencia argelina. Los jóvenes burócratas encajan el golpe, destituyen al responsable de la sociedad o disuelven la Oficina Nacional de la Reforma Agraria, inventan otras soluciones, se rehacen y comienzan a trabajar de nuevo. Es un ritmo febril, generoso, autocrítico y vital que se pone en guardia con agresividad cada vez que llegan críticas consideradas hostiles desde fuera. Cuando el semanario francés «Paris-Match» publica un reportaje sobre Argelia, los burócratas y los periodistas reaccionan casi por reflejo y escriben en el «El-Djeich»: «Hemos conseguido atraernos las iras de "Paris-Match". Entonces nos encontramos en el buen camino».

En materia de economía, Argelia elige el año 1980 y elabora lo que sus jóvenes tecnócratas llaman «una estrategia del desarrollo». En aquella fecha, la población activa del país doblará en número a la actual, es decir, habrá cinco millones de trabajadores. La agricultura no podrá absorber toda esta mano de obra y, por lo tanto, la prioridad pertenece a la industria. El primer objetivo consiste en acrecentar los productos más importantes: hidrocarburos, acero, electricidad, fertilizantes y cemento.

En enero de 1956 se descubrió petróleo en el Sáhara, en Edjelleh. Seis meses más tarde se hacía famoso otro nombre del desierto: Hassi-Messaoud. Los hallazgos se fueron sucediendo. Por el momento, son los últimos El-Borma y Messar, en 1967, y Hassi-Keskesa, en 1968. El año pasado, Argelia producía 43 millones de toneladas de petróleo, que convierten al país en el décimo productor mundial. La producción de gas natural es muy importante: 2.342 millones de metros cúbicos en 1968. En Hassi Rmel se calcula una reserva de más de 2.000 billones de metros cúbicos. El complejo siderúrgico de El-Hadjer, cerca de Annaba, recién terminado, producirá en seguida 500.000 toneladas de acero anuales. Los jóvenes dirigentes se muestran explícitos en este punto: «Por fin se romperá el círculo infernal que nos obligaba a exportar a bajo precio el mineral y a comprar caro el acero».

El capital privado nacional y extranjero observa con recelo la política de nacionalizaciones. Un burgués argelino, con nostalgia de la oportunidad perdida de sustituir a los franceses, se entrega a la confidencia: «La verdad, amigo, "a mon avis", no creo que el socialismo sea la mejor solución». ¿Cuál es el criterio seguido por el Gobierno en materia de inversiones extranjeras? En el Ministerio de Industria conversamos con Castel, francés nacionalizado argelino, que combatió en el «maquis» al Jado



Mohamed Messadia, jefe de Orientación del F. L. N.; hombre clave en la profunda reorganización del Partido, cuarenta y tres años, y azarosa existencia en la clandestinidad durante la guerra.

del F.L.N. y «eminencia gris» del plan de desarrollo: «Las inversiones extranjeras son posibles en Argelia. El Código de Inversiones establece cuáles son las ventajas y las condiciones de la exportación de beneficios al exterior. Ofrece también la garantía a una eventual nacionalización precisando que si, por casualidad o por razones de Estado, la hubiera, se indemnizaría rápidamente. Argelia, por el momento, no necesita llamar al capital extranjero. No se trata de un rechazo, pero tampoco de una búsqueda. En cambio, si nos interesa una aportación técnica que pueda elevar el nivel técnico argelino. Desde el punto de vista del mercado, estaríamos interesados en la participación de capitales extranjeros si pudieran aportar la ampliación del mercado para nuestros productos. En principio, estamos abiertos a toda fórmula posible de asociación. Después habrá que discutir para determinar el interés de cada una de las partes. Nuestros posibles clientes deben comenzar a saber que somos serios y que hemos adquirido la mayoría de edad. Actualmente, existe un cambio en la actitud de las empresas extranjeras. Ahora dicen: "Algo pasa allá abajo". Dentro de algún tiempo vendrán a nosotros». Le pregunto cuántas empresas han sido nacionalizadas últimamente: «No hemos nacionalizado ninguna industria digna de tal nombre. Las que hemos nacionalizado ha sido porque ocupaban en la economía un puesto que lejos de ser dinámico, era nefasto. Su actitud era la de convidados alrededor de una mesa sin realizar el menor esfuerzo, no han jugado el juego del desarrollo».

En los primeros días de la independencia, los trabajadores ocuparon las tierras abandonadas por los colonos y se organizaron para salvar la cosecha. Nació la autogestión. Como sucedió en Cuba cuando los campesinos incluyeron, con su participación en la lucha, la reforma agraria en el programa de la revolución, en Argelia, los nuevos dirigentes se encontraron con la autogestión como una situación de hecho, y el 22 de marzo de 1963, el Gobierno institucionalizaba la realidad declarando vacantes los bienes abandonados por los colonos y nacionalizando sus tierras. La unidad base de la autogestión es la Asamblea General de los Trabajadores de cada explotación. Esta

Asamblea elige un comité de gestión de tres a tres miembros, quienes, a su vez, nombran un presidente. Al mismo tiempo, existe un director en representación del Estado. Durante unos años, la autogestión dependió de un organismo estatal, la Oficina Nacional de la Reforma Agraria, que fue disuelta en 1967 porque entorpecía la descentralización y creaba problemas de todo tipo, económicos e ideológicos. Incluso en algún sector se llegó a poner en entredicho la misma supervivencia de la institución. La autogestión no había conseguido que el trabajador agrícola superara su condición de asalariado y se convirtiera en un productor responsable. Tampoco había logrado unas estructuras adecuadas para organizar los servicios de comercialización.

Fueron unos momentos cruciales. Pero en seguida entró en funcionamiento la capacidad de reacción de los dirigentes argelinos. En febrero de 1969, unas ordenanzas reorganizan la autogestión. Al mismo tiempo, el Partido F.L.N. publica un folleto que circula por las calles de Argel aclarando toda posible interpretación equivocada: «La autogestión es un sistema, no una experiencia; no puede ser discutida porque es la única solución de acuerdo con las opciones fundamentales de nuestro país». Mil ochocientas explotaciones agrícolas se encuentran actualmente en período de descentralización. Comienzan a obtener beneficios. La autogestión no constituye toda la agricultura argelina, pero sí es su expresión más rica y más original.

Desde 1968, el F.L.N. procede a su reorganización. Los presupuestos que fueron válidos para integrar a gentes de las más diversas tendencias en un frente común de lucha nacionalista han perdido su vigencia. La reorganización del Partido desde la base es quizá la experiencia de mayor interés e importancia que se lleva a cabo en Argelia. Durante tres días he acudido al edificio del bulevar Zirout Youcef para conversar con Mohamed Messadia, jefe de Orientación del Partido, hombre de una sorprendente honradez intelectual que analiza brillantemente el proceso político del país desde 1910. «Se puede haber sido un revolucionario durante la guerra y no ser un buen revolucionario ahora». Todas las mañanas, rodeado de la escolta de motoristas, el coche del Presidente Bumedian se detiene en la acera de la sede del F.L.N. en la plaza Abdelkader: «Es necesario que los elementos que componen el partido de vanguardia sean homogéneos. Es necesario también que el partido elimine sus propias contradicciones internas y la confusión ideológica». Y los jóvenes responsables apagan la luz más tarde, en la madrugada. ■ FRANCISCO CERECEDO.



# Anuncio para una camisa


Y ¿dónde está la camisa? -se dirá Ud.

Vamos a explicarlo. Lo extraordinario de esta camisa, aparte de su excelente confección, es el tejido, *tervilori Voile*: suave, ligero, dúctil, amoroso. Si es difícil describirlo, más lo es representar sus cualidades a través de una fotografía o de un dibujo.

Para que Ud. se de cuenta de lo que realmente es, sólo hay una forma: ver la camisa, probarla.

En las camiserías que exhiben el símbolo reproducido al pie, pida que le muestren una camisa en *tervilori Voile*. Después de verla y probarla comprenderá porque hemos considerado inútil poner aquí una fotografía o un dibujo de esta camisa.



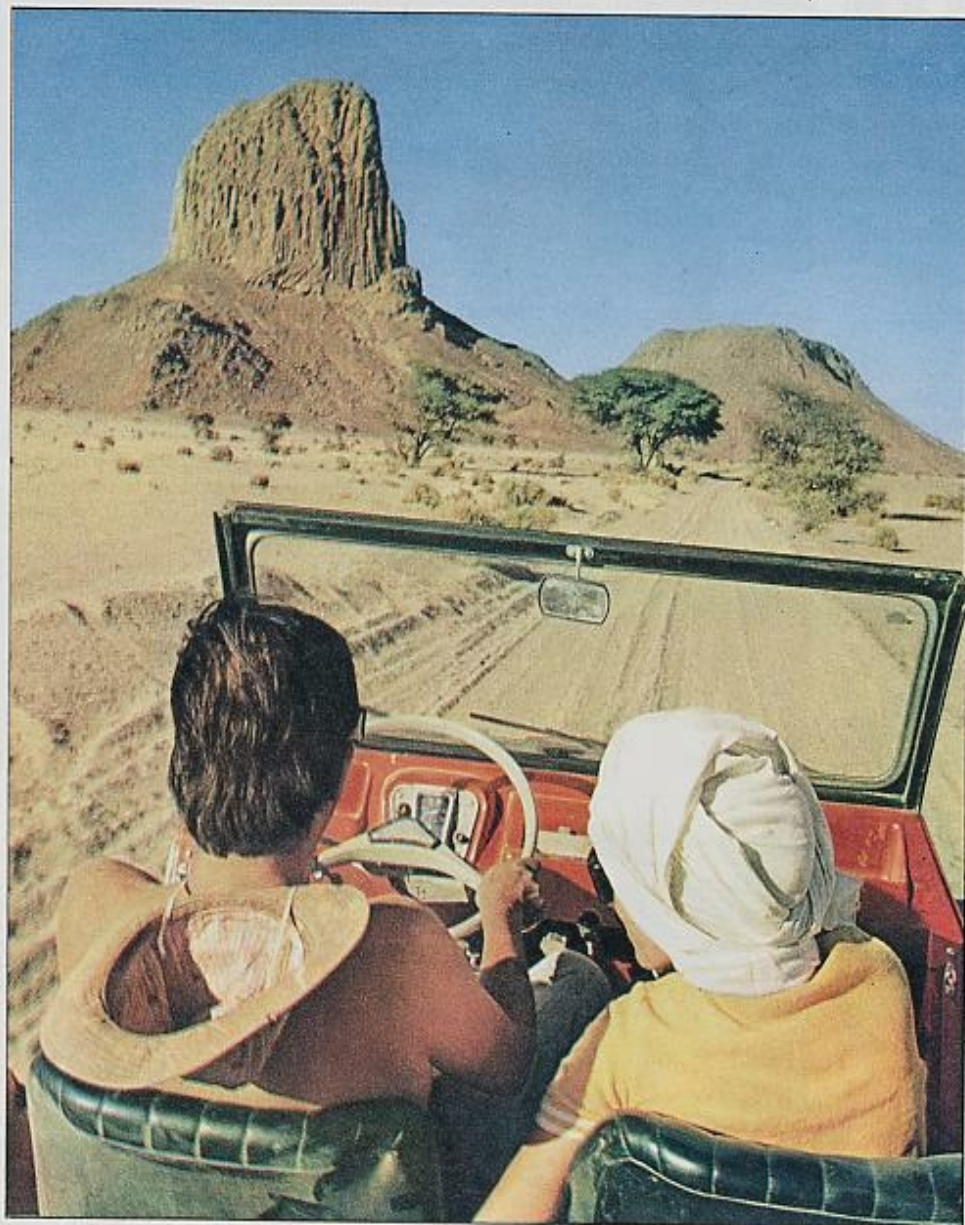
 S.A. Viladomin



TURISMO ARGELINO:

# cita para tres mundos

**P**UNTO de cita para conquistadores, codiciada por muchos imperios, Argelia propone hoy, a tres mundos, una cita en la paz. Sobra la propaganda. El mejor reclamo está en su clima, en sus playas, en su oceánico Sahara y en sus vestigios históricos. Pocos pueden proporcionar tantas condiciones naturales favorables. Mil cien kilómetros de costa, playas infinitas, monumentos de varias civilizaciones: la naturaleza y la historia han sido generosas. La Argelia independiente ha cobrado ya conciencia de este privilegio e intenta conformar meditadamente el desarrollo de todas sus posibilidades. Hay ya una acción política planteada a nivel del turismo: un plan septenal ordenará y perfeccionará la infraestructura turística. Está en desarrollo y se prevé su plena realización para 1973. Para entonces, Argelia acogerá, sin problemas, a quinientos mil visitantes, árabes, europeos, africanos... Ahora el turismo costero y el monumental cuenta con preferencias entre los que llegan, porque hay regiones en el interior del país poco conocidas para el extranjero. Se piensa que una promoción inteligente puede valorarlas, sobre la base, claro está, de un fuerte impulso al desarrollo de las estructuras. El turismo se instala así en el esquema general del desarrollo socio-económico del país. Tanto sus resultados políticos como los



De la costa a las profundidades del Sahara, desde el Mediterráneo al océano de arena del Sur, se diversifican los paisajes, las tradiciones. Arriba, un detalle del complejo turístico de Zeralda, cerca de Argel, recientemente construido a la vera de una playa interminable. El turismo se va extendiendo poco a poco hasta las zonas saharianas. El gobierno ha puesto en práctica nuevas fórmulas y los visitantes afluyen a un ritmo creciente.



## cita para tres mundos

económicos acreditan su derecho a la entrada en la programación del Estado.

En la era colonial había segregación en las playas. Entre los malos recuerdos hay que anotar los tiroteos de Memmi y de Moreti, que marcaban con balas el «apartheid», la frontera insalvable.

Más allá de Moreti, a veinticinco kilómetros de Argel, está Zeralda, un complejo turístico de primer orden. Es obra, como tantas construcciones argelinas, del arquitecto francés Pouillon, al que un alcalde de la capital —época de la colonia—, Jacques Chevalier, hizo venir para encargarlo de ese insoportable invento designado por tres versales: H. L. M. Con la independencia, la situación se invirtió. Pouillon decidió sumarse a la nueva vida e invitó a Chevalier, ya en Francia, a colaborar con él. Actualmente es su encargado de finanzas.

En Zeralda, como en Moreti, existen villas, «bungalows», un comercio diverso, bares y restaurantes, y una playa inacabable. Funciona desde el 15 de mayo de este año. Hay dos hoteles con 480 camas. En total existen más de 1.000 camas. El turismo ya ha afluído el último verano en la medida prevista.

Setenta kilómetros de Argel: Tipasa. Varias civilizaciones han confluído en este luminoso paisaje. Todas han dejado su huella aquí. Destacan las ruinas romanas: el teatro, el foro, el acueducto, el templo... En el Este y en el Oeste, marcando esta zona histórica, hay necrópolis púnicas. Los sarcófagos de piedra se alinean al pie de un viejo árbol. Existen, asimismo, vestigios de la presencia cristiana (la basílica de Saint-Salza, la del obispo Alejandro, etc.) y ruinas bereberes. Rica en su diversidad, la historia de Tipasa, Cartago y Roma, el cristianismo, la civilización bereber... En el siglo V, Tipasa era una ciudad próspera que comerciaba con España, con la Galia, con Sicilia.

Sobre este escenario consagró Camus sus «noces», sus bodas con la naturaleza, con el mar, con la luz. Antes de elegir el irracionalista «pensamiento del mediodía», Camus escribió en Tipasa su prosa mejor. Sus palabras definen una experiencia inolvidable para el escritor: «Aquí dejo a otros el orden y la medida. Es el gran libertinaje de la naturaleza y el mar lo que me acapara plenamente. En estas bodas de ruinas y primavera, las ruinas han vuelto a ser piedras y han entrado de nuevo en la naturaleza».

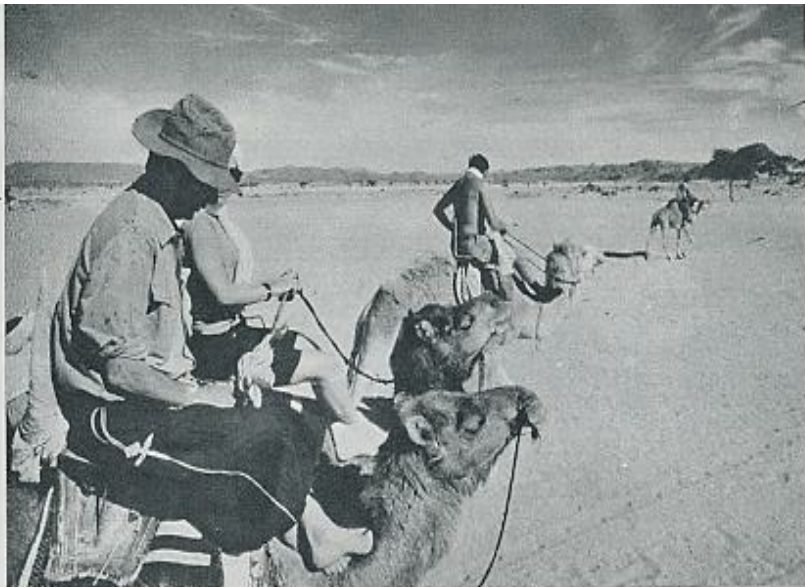
Este verano comenzó a funcionar el Tipasa Club. Villas y «bungalows», vida cómoda para el turista. A través del complejo que se está creando, Tipasa proyectará sobre el mundo su condición de depositaria de una fabulosa herencia clásica.

Hay también hoteles, residencias balnearias, clubs en otros puntos costeros como Tigzirt, Tichy, Sidi Begra, El Kala, en Orán y Annaba. Todo el litoral argelino promociona sus atractivos.

En el plan turístico, el interior del país no queda marginado. Se están creando, con prisa, estaciones de montaña debidamente confortables, albergues y hoteles. Pensamos en Beni Yenni y en Biskra, en Tala Guilef y en Maghnia.

¿Cómo ordenar el turismo sahariano? Se hacen necesarias fórmulas originales. Para recibir al turista se han ideado varias: además del hotel y de las villas, lo que denominan «caravanseraïl», y los campamentos nómadas. Para estos últimos se ha pensado en la región del Hoggar. En las principales ciudades del desierto se construyen hoteles con amplia capacidad.

Transportes, hoteles, complejos, carreteras... El plan es vasto y ambicioso. Pero las riquezas naturales, el legado histórico recibido y los valores artísticos que lo definen, garantizan su éxito. Con toda seguridad, tres mundos se darán cita en estos paisajes. ■ E. G. R. Fotos: GAMMA y CERECEDO.



Hoteles, villas, "caravanseraïl" —nueva fórmula turística—, campamentos nómadas... Por vez primera quizá, el desierto ofrece al que llega un ambiente acogedor y confortable.



Gardhaia, una de las ciudades con mayor personalidad y más atractivo del país. El plan turístico también la comprende. En ella se construye actualmente un hotel con capacidad para 200 visitantes.



Muy pocos kilómetros separan a Argel de las playas que gozan de preferencia por sus características naturales: Memmi, Zeralda, Sidi Feruch y, más alejada, Tipasa.



# ARGELIA AÑO 15

(Viene de la pág. 29)

Año 1970, en Occidente, Argelia se desespera, alzándose sobre los hábitos que desdeñan el progreso material, pone en hora el reloj y mira sin complejos a cuantos dirigen la política mundial. Sobre una base económico-social que se va fortaleciendo a medida que se transforma, tiene una carta que jugar en el nivel internacional. Cuando tantos se vuelven sobre sí mismos, despreciosos de lo que les rodea, Argelia se instala, por la inteligencia de su estrategia y de sus tácticas, en la vanguardia del campo subdesarrollado. Está en la primera línea de la «nación árabe», en guerra efectiva con Israel, a la cabeza del anticolonialismo africano y entre los que dirigen el bloque neutralista. Bandung es un nombre familiar para los que elaboran su política. Hasta los negros norteamericanos tienen aquí a un Clivar consciente y activo, en inevitable polémica con los racistas de uno u otro color. Yasser Arafat, con el cual hemos tenido la fortuna de charlar en la villa del Biar, que le sirve de residencia esporádica, encuentra aquí, desde el Presidente hasta el último argelino, una mano tendida, porque Argelia representa el radicalismo racional y sincero que tiende al desarrollo de las inmensas potencialidades del mundo musulmán. «Una política exterior realista —son palabras de Bumedian— constituyendo la proyección fiel de nuestra política interior». La República Argelina, Democrática y Popular —tal es su lema—, asume, pues, sus responsabilidades internacionales, al mismo tiempo que reafirma el signo revolucionario de su política interior.

## Fue ayer

Hubo un tiempo en que estas tierras respondían a nombres concretos. Pocos nombres. Había el de Borgeaud, el de Schiaffino, el de Blanchette. Campeaban sobre extensos viñedos, campos de trigo, fábricas. El poder se hacía a su medida. Disponían de seguidores —no diremos de masas—. La autoridad formal emanaba corrientemente de su alta graduación en el ejército, y ya no podían considerarse como colonizadores: eran colonialistas a secas. Algunos veían a diario su propia réplica tallada en piedra presidiendo una plaza. Manejaban como a siervos a los profesionales de la política y más de una vez condicionaron la vida de gobiernos de la Cuarta República poniendo a sus pies la Administración de París. En los periódicos sólo era posible leer la opinión que les favorecía. Carecían de ideología sistematizada: su carácter «ultra» se refería más al poder efectivo que ostentaban que a sus ideas. Jefes perseverantes vieron pasar a Ortiz, Masu, Salán... Y vieron llegar al F.L.N.

Esto fue ayer. Hoy no constituyen más que un turbio recuerdo, que subsiste como elemento arqueológico en la nueva Argelia. Mientras sus posesiones, ahora en régimen de autogestión, proclaman a diario el signo innovador que las informa, su mundo, apresado entre las cuatro paredes de un palacio de gusto dudoso, permanece intacto, testimoniando un pasado no muy dichoso, no muy digno, no muy memorable, como no sea para ejemplificar una época sin altura... Se accede a este mundo como si se penetrara en un museo.

He aquí, muy cerca de Argel, caminando hacia el Oeste, hacia Zerolda, la villa de Borgeaud (el espíritu; la cultura, el gusto de Borgeaud), convertida efectivamente en un museo que se abre ante todo el que quiera

retroceder en el tiempo para conocer mejor esta ya remoto mundo. Borgeaud, el más poderoso de los colonialistas. Su imperio abarcaba anchas zonas cultivadas, bosques, industrias... y los pasillos de la Comandancia o del Palacio del Gobierno, donde se fabricaba la política de la colonia. El gobierno conserva esta alucinante vestigio como el día en que Borgeaud se marchó para irse a morir al otro lado del mar, a su verdadera patria. Aquí queda la marca de su toaca sensible, expresada en un lujo desmedido y contradictorio, índice más de riqueza que de rigor. Aquí están los salones, las alcobas, los increíbles cuadros, hasta los uniformes, tal como el día que se fue hace siete años. Bella muestra de su fino espíritu, espléndida ilustración para una posible «vida de un colonialista», el protagonista, sin embargo, de una larga etapa histórica. Ahora que el reino de los años ha finalizado en esta geografía, quedan sus restos como testimonio.

## La vida cotidiana

La guerra de independencia nació en la región de los Aurés. Su naturaleza es campesina y su primera vocación también. Campesinas fueron, en un principio, las guerrillas; campesino es hoy el más importante sostén de la revolución. La reforma agraria y la alfabetización total constituyen aspiraciones difíciles, pero no imposibles. Para encarnarlas en una política efectiva, el Presidente Bumedian necesita un partido fortalecido, reconstruido desde abajo. Quiénes con él dirigen el Frente de Liberación Nacional trabajan para conseguirlo. Un Frente de Liberación remozado resulta indispensable para continuar el proceso transformador. En su despacho de la antigua Cámara, donde los franceses invitan a los argelinos a jugar a la democracia, el responsable de Orientación e Información, Messadia, dedica muchas horas diarias a una tarea tan decisiva. Se trata de evitar el estancamiento, el desmayo. Se trata de mantener el acelerador a fondo para que el desarrollo general afecte también a la estructura política. El propio Bumedian conduce la organización. Plaza de Abdelkader: en la antigua Comandancia, desde cuyos balcones Salán arengaba a las masas de «Argelia Francesa» —un día, alguien (un «ultra») más exacerbado que él le disparó con un bazuka desde la casa de enfrente y mató a su ayudante—, el Presidente del Consejo de la Revolución despacha varias veces a la semana. Es la sede central del F.L.N., y Bumedian muestra de este modo el acento político de su gestión. En la misma plaza, la librería Tiers Monde sirve a un público voraz y eminentemente joven las últimas obras de París, literatura y política, Sartre y Fanon, Regis Debray y Jean Ziegler, Jeanson y Beauvoir; de Maspero a Gallimard, de «Le Temps Modernes» al «Nouvel Observateur». Y la producción argelina, cada día más rica en títulos. El Milk, bar al lado de la librería, evoca el comienzo de un memorable capítulo de la guerra: la Batalla de Argel. Bajo una de sus mesas, una muchacha colocó la primera bomba. Al mismo tiempo estallaban otras en la cafetería y en el Lothus, rue Michelet. Hoy, la rue Michelet, ya argelinizada, recibe a diario, como entonces —silenciadas las bombas—, a una multitud de estudiantes que toman café en el Lothus. Son argelinos; antes, sólo había franceses. ¿Demagogia? Descripción sencilla de hechos incontrovertibles. Los franceses, técnicos y especialistas, toman su



El periódico es para todos: «El Moudjahid» cuelga sus planas en el exterior del edificio en que se halla instalado para que la difusión de su contenido tenga el máximo alcance.

cuba-libre los fines de semana en el bar del ex Aletti y cenan en el Anglais.

En la guerra se sacrificó una generación; otra avanza velozmente hacia los primeros puestos. La «retrée» ha registrado la afluencia de un millón setecientos treinta mil alumnos. Árabe la primera lengua, francés la segunda. Luego, la Universidad prepara, ante todo, técnicos. El país los necesita con urgencia.

En la vida cotidiana, como en sus más exigentes niveles, la revolución carece de retórica, de severidad, de etiqueta; no hay formalismos. En el verano, y en el otoño, el sol cae sin piedad. No se ve una corbata, el vestir es sencillo. Como el trato. El más alto jefe ministerial come en la taberna de la esquina con sus subordinados. Las relaciones de clase no entrañan problemas. Hay clases, sin duda: campesinos, obreros, pequeños burgueses productores y comerciantes. Los anglos, al menos ahora, una tarea común: la edificación de un país.

Frente al Ministerio de Información se alza la catedral. Los domingos se transmite la misa por R.T.A. Los muezinas llaman al pueblo a orar. Los musulmanes argelinos son tolerantes: no hay conflictos entre las diversas religiones.

Todo el pueblo está politizado en una dirección: Palestina. Sobre las paredes, un «poster» que define toda una estrategia: «Mi identificación es un fusil», reza. «Al Fatah» tiene oficinas abiertas, un «stand» en la Feria de Argel y adhesiones masivas. Los movimientos de liberación africanos encuentran aquí su principal apoyo.

## Otra cultura

Otra prensa, otro cine, otro teatro... Cada día menos vacilantes, más seguros, periodistas y escritores están en correspondencia con su sociedad. Escriben en francés y en árabe, aunque predomina la inclinación a expresarse en francés: han sido formados en su cultura. Un diario centraliza la actividad periodística: «El Moudjahid», es decir, «El Combatiente». Su lema: «La revolución por el pueblo y para el pueblo». En él ha sido redactor-jefe durante largo tiempo el mejor periodista argelino: Bachir Rezzoug. Es el órgano oficial, y su tirada normal, ochenta mil ejemplares, llega en ocasiones a los cien mil. Recibe las noticias de la Argelie Presse Service. En árabe se edita «Al Chaab», también muy leído, aunque con una tirada menor. Constantina y Orán cuentan asimismo con diarios. Desaparecida «Revolution Africana», los semanarios son cuatro: «Algérie Actualité», «Revolution et Travail» (con edición en árabe) y «Sport Actualité», así como una edición en árabe de «El Moudjahid». La radio y la televisión en cifras: un millón trescientos mil receptores, ciento veinte mil televisores. Edición de libros: existe una Sociedad Nacional que la controla; dispone de sesientos treinta puntos de venta y treinta librerías. En Argelia existen ciento veinte imprentas. La afición al teatro y al cine crece. En Mostaganem acaba de celebrarse, con gran repercu-

sión popular, el segundo festival de Arte Dramático. La producción cinematográfica no está muy desarrollada: Casbah Films, dirigida por Yacef Saadi, el jefe argelino en la batalla de la capital, distribuye las películas importadas.

Es otra cultura, no la colonial de hace dos lustros. Anda, naturalmente con dificultad, sus pasos primeros, pero ya se independiza. Se expandirá, como es lógico, a medida que el analfabetismo decrezca y cuando las nuevas generaciones asuman su responsabilidad social.

Los escritores tantean, buscan su público. Situemos en primer término a Kateb Yacine. Su obra, «Polígono estrellado», justifica tal lugar. Sin olvidar a Malek Hadad, Director de la Cultura, ni a Mohamed Dhid, autor de «El incendio»; ni a Mouloud Mammeri, el de «L'Oplum et le baton». Todos ellos tienen algo que decir y están «en el camino de la vida». (Y no podemos citar a Albert Camus, porque él mismo dimitió de su condición de argelino. Todavía recuerdan en Argelia su visita tras los primeros incidentes de la guerra para negociar una solución intermedia. Mientras sus interlocutores decían «los argelinos», él decía «los árabes». No hubo entendimiento.)

Hay una Cinemateca Nacional con tres salas (Argel, Orán y Annaba), un Teatro Nacional Popular que sabe encauzar las manifestaciones folklóricas del país, un Instituto Nacional de Música. Hay una nueva cultura en marcha que no niega el pasado y, a la vez, intenta llegar a los argelinos de mañana, que podrán recoger plenamente los valores surgidos del cambio social.

## Otro socialismo

No es el socialismo árabe, es el socialismo argelino, específico, original. Esta fórmula no admite parangones. Está adaptada a las escuelas de más de cien años de colonización, a unos hábitos de siglos, a la moral islámica; al subdesarrollo y al potencial económico; a una situación geopolítica y a unas fechas determinadas. Bajo palabras y vestiduras se halla en movimiento no un desarrollo a secas, sino un desarrollo instalado en una perspectiva concreta económico-social. Y, por supuesto, política. De ahí la necesidad de que el F.L.N. se reorganice. Es el organismo guardián. Se asegura que en 1970 se celebrará un Congreso decisivo que establecerá una nueva estructura.

El socialismo de la autogestión y de las cooperativas, de las sociedades nacionales, se desenvuelve sin hacer ruido, sin mística y sin fiebre; peso a paso y cifra a cifra. No camina al azar, sabe su norte. Deberá hacer muy pronto la reforma agraria y evitar la desocupación; «fabricar» técnicos universitarios y profundizar la enseñanza; acumular capitales e impulsar el avance industrial. No es tarea sencilla, pero un F.L.N. fortalecido podría convertirse en el alma de esta transformación radical. ■ E. G. R. Fotos de este suplemento por FRANCISCO CERECEDO.